

ANTE LA SEGUNDA VUELTA ELECTORAL

## ES BUENA LA ALTERNANCIA DE LOS PARTIDOS EN EL PODER, PERO TAMBIÉN QUE HAYA CONTINUIDAD EN LA ADUANA

*En el próximo año 2015 nuestra firma cumplirá sesenta años de trabajo en el ámbito aduanero nacional asesorando, informando y cumpliendo miles de operaciones de importación, exportación y tránsito que le han dado una experiencia singular, a partir de la cual formula las consideraciones que siguen.*

En 1955, cuando presentamos nuestro primer despacho gobernaba el país un gobierno colegiado con mayoría del Partido Colorado. Existía el Contralor de Importaciones y Exportaciones, a cargo del connotado Dr. Carlos Quijano, sin cuya expresa autorización era imposible importar siquiera un alfiler. Se vivía en un régimen económico dirigista y la Aduana y el puerto de Montevideo vivían los finales del período "del abarrote", así llamado como consecuencia del abarrotamiento de sus ramblas y depósitos con mercaderías compradas con los millones de dólares ganados en la guerra de Corea.

Cuatro años después, en 1959 rotan los partidos, sigue el régimen colegiado pero ahora y por los siguientes ocho años con mayoría del Partido Nacional. Mediante la Ley N° 12.670, de 17 de diciembre de 1959 (Ley de Reforma Cambiaria y Monetaria) se desmantela el dirigismo, se suprime el Contralor y sus cupos y se instaura el régimen de libre importación de todas las mercaderías, facultándose al Poder Ejecutivo para exigir depósitos previos y recargos. Constituyó un cambio histórico, muy discutido pero que hasta nuestros días ningún gobierno quiso derogar.

En 1964, con el Cr. Romeo Maeso Sueiro al frente, se aprueba una profunda reestructura y actualización normativa de la Aduana, algunas de cuyas disposiciones siguen vigentes hoy en día.

En 1967 se produce una nueva rotación de los partidos en el poder. Pocos años después se inicia el gobierno de facto que durará hasta 1985. Y luego nuevamente la rotación entre el Partido Colorado, el Partido Nacional y el Frente Amplio.

En el período que estamos viviendo la vieja Aduana ha sido conmovida hasta sus cimientos: ha sido objeto de una nueva y profunda reestructura, se ha renovado en sus principales jerarquías y se ha ingresado a paso firme en la gran tarea de su modernización.

Así, se puso en marcha el DUA digital, el precinto electrónico para los tránsitos y están en marcha proyectos de singular importancia para el futuro, como la Ventanilla Única de Comercio Exterior (VUCE) y el Operador Económico Calificado (OEC) que ponen a la aduana uruguaya en la vanguardia de sus similares de latino América. No todo ha sido tecnología, además, y vale la pena decirlo. Sus actuales autoridades han puesto en marcha, a todos los niveles, una política de puertas abiertas y hoy es una realidad que en la Aduana basta golpear la puerta para ser atendido por la Dirección, los gerentes y aún los simples funcionarios todos ellos imbuidos del carácter de verdaderos servidores públicos.

Por todo eso, antes de la segunda vuelta electoral, -despojados de intereses partidarios-, y para quien lo quiera oír tiramos al viento nuestra consigna: gane quien gane, el país necesita que en la Aduana exista continuidad en sus autoridades.